

## Editorial

Revista Némesis desde sus inicios ha buscado contribuir con un espacio de encuentro y reflexión crítica acerca de las problemáticas y transformaciones que suceden en el país y en las ciencias sociales.

Siendo así, el año pasado el Número XIV de la revista, “Problemáticas del Chile actual” aspiró con éxito retener la complejidad del contexto nacional, y los vínculos que la academia tiene con aquel, a través de un volumen con varias líneas temáticas.

“Violencias: conceptos y materialidades contemporáneas” pretende continuar con el objetivo propuesto por su predecesor, posibilitando que las discusiones sobre un tema de constante presencia en nuestro país pueda ser abordado en sus diferentes dimensiones y desde diversas disciplinas. Intentando, además, dar relevancia a los procesos que se vienen dando en Chile, cuyas manifestaciones no han dejado sin opinión a nadie. Por citar unos cuantos casos, los conflictos medioambientales en las zonas de sacrificio de Quintero y Puchuncaví, la represión al pueblo mapuche, las luchas del movimiento feminista, los intentos de transformación del sistema educacional (como el proyecto Aula Segura), el descalabro institucional en Fuerzas Armadas y Carabineros y, cómo no, el momento histórico inaugurado tras el 18 de octubre de 2019. Ahora que los eventos parecieran haber adquirido una nueva densidad, revelando que la tal vez silenciosa consolidación de temas y actores diversos no era casual, más importante aún resulta indagar en su genealogía y novedad por la vía de un acercamiento entre enfoques.

Por aquel motivo, durante los meses de mayo y agosto lanzamos una convocatoria amplia, que no limitase los aportes solamente al marco de la Sociología. Consideramos necesario propender hacia un punto de vista más vasto, que logre rescatar las complejidades y variedades de unas violencias extendidas en todos los espacios. Es por eso que en este número se deslizan diálogos con la Psicología Social, las Humanidades y el Derecho.

Némesis es la diosa griega de la venganza, que castiga a quienes abusan de la fortuna cuando la justicia terrena nos abandona a sus miserias y limitaciones. En cada número y durante ya más de dos décadas, nuestra revista se ha propuesto reconstruir una precaria plataforma de denuncia y reparación; ejercicio dual referido a las condiciones y herramientas del trabajo intelectual, sus vacíos, las acuciantes injusticias vividas en la intimidad, las casas y calles de Chile, América Latina y el mundo, sus inscripciones políticas y múltiples asociaciones. Revista Némesis no busca tan sólo difundir las últimas investigaciones de las Ciencias Sociales nacionales. No es, en ese sentido, una

revista de comunicación o de difusión científica más. El gesto radica, en cambio, en relacionar estas producciones con sus contextos, a fin de abrir sus desarrollos futuros reivindicando en forma crítica la tradición de la Sociología. Urge aprender a hilar las realizaciones del área con el propósito de alumbrar sus adelantos e insuficiencias en un diálogo común, siempre por producirse frente a los cursos de la sociedad.

La violencia no ha recibido la misma atención de parte de la Sociología que de otras disciplinas académicas. Bourdieu sobresale vagamente en un panorama que congrega a figuras como Benjamin, Sorel, Arendt, Fanon, Butler, entre otras. Algo de esta deuda tiene que ver con que la violencia ocurre a plena luz, día a día frente a nuestros rostros. Varias de sus apariciones cotidianas son posibles de indicarse sin extremar la argumentación ni agotar la memoria. No quiere ello decir que tras de sí no arraiguen subterfugios, privatizaciones o dinámicas profundas, pero articulando aquella otros conceptos subterráneos, el poder, la estructura económica, la integración, ha habido una cierta preferencia entre sociólogas y sociólogos por interrogar a los segundos por encima de la primera. La violencia se ve transformada en un mero síntoma de elementos estructurales de mayor relevancia. Mientras, el término aparece adjetivando o ejemplificando problematizaciones y hallazgos. No siendo el eje de demasiadas preocupaciones investigativas. Esta tendencia ha comenzado a corregirse en años recientes, fundamentalmente en materias de género, familia, educación y movimientos sociales. Con todo, la proliferación de investigaciones (tantas veces espurias y carentes de imaginación) no permite asegurar de antemano que las ciencias sociales hayan profundizado siquiera un palmo en sus perspectivas: Hemos experimentado la tentación de disolver lo concreto por lo abstracto, pero ahora son los árboles los que no nos permiten ver el bosque.

¿Cómo investigar la violencia sin reducirla a un epifenómeno y sin tener que desvincularla de sus articulaciones políticas? Preguntarlo involucra volver a pensar en las tareas y procedimientos de las Ciencias Sociales. Y en el por qué no realizarlas en un modo distinto al actual. Tanta mayor relevancia de la cuestión cuanto que hoy la violencia es una de las claves con las que se lee buena parte del proceso y los acontecimientos que en los últimos meses han mostrado tan espectaculares maneras de entretejerse. Así, cuando lanzamos la convocatoria, sin tener cómo prever lo que más adelante ocurriría, lo hacíamos pensando en la necesidad de aunar en un solo volumen una serie de artículos que, como un collage, dieran cuenta de las presencias y ausencias recíprocas de Ciencias Sociales y debate público. Intuíamos que en esa operación podríamos reparar en una pequeña parte las grietas que todavía las separan, movidas y movidos por un cierto sentido de urgencia histórica. Sirva entonces como insumo para estos tiempos en que lo social y lo político vuelven a ser puestos en relación.

Vislumbramos el enorme esfuerzo que conlleva orientar procesos en un sentido que nos permita existir en diversidad, con igualdad y dignidad. En la indecisa circunstancia de la Sociología, situada en sus propias trincheras, ello se traduce en ingentes empeños por tender puentes, interpretar las contingencias, estar en varios lugares, ampliar temas de estudio y ensayar nuevas soluciones y enfoques. En la revista, resulta visible en la incesante tarea de reconstituir el relato, rearmar el equipo, continuar y renovar los pasos, las inserciones y sus responsabilidades. Consigue decirse aún que Revista Némesis fluctúa, pero no se hunde.

Equipo editorial 2019



## Presentación

La nueva edición de Revista Némesis 2019 ha recibido trabajos que se vinculen con un aspecto esencial de las transformaciones recientes, contando con aproximaciones heterogéneas a un fenómeno de múltiples aristas.

Se ha estructurado el número dividiendo el concepto de violencia y sus materialidades en dos secciones. La primera corresponde a una violencia observada desde el plano institucional político y estatal. La segunda, a una que se registra a partir de interacciones cotidianas, en un estrato de inscripción política distinto. Cabe mencionar que esta es sólo una división metodológica, diseñada a partir de los aportes recibidos. Hay artículos que, interrogando similares fenómenos, llevan la investigación en niveles disímiles, con diferentes perspectivas y procedimientos.

En la primera sección se podrán observar los artículos que interrogan la violencia desde sus orígenes o concreciones estructurales, institucionales o de generalidad extensa.

Comienza esta sección el artículo desarrollado por Valentina Acuña y Francisca Marchant, quienes analizan la literatura respecto del terrorismo doméstico y aventuran qué teorías ajustan más, explicativamente, al contexto americano, dividido en tres macrozonas.

Enseguida, Cristián Orrego y Constanza Herrera interpretan los mecanismos biopolíticos presentes en la administración estatal de la política migratoria instaurada en el actual gobierno del presidente Sebastián Piñera, a lo largo de su primer año de mandato.

Posteriormente, Rodrigo Suárez expone la construcción de memoria colectiva, rescatando los testimonios de las personas que fueron víctimas de la represión de Estado en el centro de torturas Providencia en Antofagasta.

Finalmente, Francisca Benítez y Pilar Solano analizan en su investigación la reducción, objetivación y resistencias del cuerpo femenino, dialogando con los testimonios de mujeres prisioneras del centro de detención y torturas Villa Grimaldi.

La segunda sección reúne aquellos artículos que profundizan en la manifestación y reproducción de la violencia en las relaciones cotidianas entre personas en diferentes ámbitos de la vida social.

Siendo así, los estudiantes Francisco Meneses y Anaís Herrera inician examinando la violencia en parejas afectivas, proponiendo que los efectos de la violencia psicológica y las conductas de control tienen relación con el desarrollo de la violencia física y sexual. Para esto, hacen uso de la encuesta INJUV 2015 y de la técnica de Análisis Factorial Confirmatorio.

En otra área, Carla Arredondo, Catalina Guerra, Camila Lizama, Ignacia Duarte e Isidora Carvajal observan cómo se reproducen mecanismos de violencia simbólica en lo que se considera discapacidad intelectual, tomando en cuenta a profesores y apoderados de niños y niñas que se encuentran en una Escuela Especial.

Por último, Iván Ojeda, Roque Alfaro y Andrés Martínez investigan las diversas percepciones de estudiantes de pregrado en la Facultad de Derecho de la Universidad de Chile, para conocer cómo se reproducen mecanismos de poder y relaciones de violencia en las interacciones entre estudiantes y profesores.

Posterior a estas dos secciones, los y las lectoras podrán encontrar reseñas, entrevistas, y otros trabajos realizados durante este año por quienes integran el comité editorial de la revista. En ese sentido, se presenta en un primer apartado la entrevista realizada por Vicente Maltrain al profesor y académico de la UNAM Enrique Pineda sobre su libro “Arde el Wallmapu”. El investigador entrega su parecer de lo que ha sido la violencia en la Araucanía desde 1997 hasta 2011 y a la fecha.

En un segundo apartado Michael Johnson, miembro del comité editorial, entrevista al profesor Alexis Cortés, director del Magister en Sociología de la Universidad Alberto Hurtado, en torno del lugar de América Latina en la disciplina y viceversa, de los movimientos sociales y la violencia en la región.

En el tercer apartado se encuentra la reseña elaborada por Bárbara Ureta, Vicente Maltrain y Sebastián Buzeta, donde reflexionan en torno a lo expuesto por Judith Butler en la clase magistral que dio con motivo de la inauguración del Año Académico 2019 de la Universidad de Chile. Retomamos con esto una actividad, el comentario bibliográfico, que estuviera presente ya en el primer número de la revista, en 1998.

Para finalizar se exponen dos colaboraciones. En una primera parte, el testimonio de Yerko Kraljevic Díaz narra y reflexiona alrededor de los acontecimientos que tuvieron lugar en Santiago en los meses de octubre y noviembre, hilando la salida de Fuerzas Armadas a las calles con su experiencia de exilio en París, tras el Golpe militar de 1973. En una segunda parte, se presenta un ensayo fotográfico, “Formas de violencia, formas de resistencia”, que recorre esta misma situación desde otras veredas.

Esperamos que el trabajo contenido en la nueva edición de Revista Némesis pueda continuar siendo un aporte para el análisis crítico de las Ciencias Sociales, además de promover el debate de los problemas que atañen a la violencia, con sus diferentes actores y en su diversidad de formas, contextos y efectos.